

LOS PRESENTES (PRIMERA SERIE 1950-1953)

Oscar Mata

Juan José Arreola hizo sus pininos como editor a la edad de 25 años, en Guadalajara, Jalisco. Allí editó la revista *Eos, Revista jalisciense de literatura*, bajo la férula de Arturo Rivas Sainz, trece años mayor que él. Se trataba de una publicación modesta, con entregas de 16 páginas. Aparecieron cuatro números de *Eos*, de julio a octubre de 1943, y entre sus colaboradores se pueden citar a Agustín Yáñez y a Alí Chumacero. *Eos* puso fin a una época de falta de revistas literarias en Jalisco, no por falta de talento local, sino debido a que los literatos de la entidad publicaban en la capital de la república, como es el caso de José Luis Martínez y Jorge González Durán y la revista

Tierra Nueva (1940-1943). Posteriormente, también en Guadalajara, Arreola coeditó *Pan, Revista de literatura* (1945-1946), en compañía de Antonio Alatorre, de la cual aparecieron siete números. Arreola y Alatorre se hicieron cargo de los cinco primeros, que aparecieron de junio a octubre de 1945. Se trataba de entregas de 8 páginas y entre sus colaboradores destaca Juan Rulfo, quien publicó el cuento “Nos han dado la tierra” en el número 2. Rulfo tomó el lugar de Arreola en la revista cuando el zapotlanense marchó a París, y coeditó el número 6 de *Pan*, de fecha 1 de noviembre de 1945, que constituye un ejemplar de antología, pues en ese número publicaron juntos por primera vez

Rulfo y Arreola, con “Macario” y “Carta a un zapatero que compuso mal unos zapatos”, respectivamente.

Tras su experiencia parisina y ya establecido en la ciudad de México, Juan José Arreola se inició como editor de *plaquettes* —o plaquetas, como se les conoce ahora— en 1950, en compañía de Jorge Hernández Campos, Enrique González Casa-nova y Ernesto Mejía Sánchez. La colección fue llamada “Los Presentes” en homenaje al notable editor decimonónico don Ignacio Cumplido y sus célebres “Presentes Amistosos”. Cumplido, jalisciense como Arreola, publicó el libro *Presente Amistoso Dedicado a las Señoritas Mexicanas* por primera vez en el tormentoso año de 1847 y esos ejemplares, junto con los “Presentes Amistosos” de 1851 y 1852, permanecen como los más acabados ejemplos de arte tipográfico mexicano del siglo XIX. Arreola y sus compañeros, con recursos modestos, no aspiraban a editar obras suntuosas; su objetivo consistía en:

Publicar obras breves escritas por los amigos, con un tiro aproximado de cien a ciento veinte ejemplares,

impresos con buena tipografía sobre papel Corsican y forros en Fabriano.¹

El resultado fueron unas plaquetas de 24 cms de alto por 17 de ancho, cuya extensión fluctuaba entre las 8 y las 20 páginas: carecían de página legal, pues se trataba de impresos no destinados al comercio, que se distribuían de mano en mano. Los autores eran amigos suyos, así como becarios del Colegio de México, las ilustraciones fueron de Juan Soriano y de Ricardo Martínez, en cuyo departamento de las calles de Liverpool se llevaron a cabo las primeras juntas del grupo interesado en la colección, que fue diseñada por el poeta Alí Chumacero. Los cuatro incipientes editores eran jóvenes que se acercaban a la madurez, pues sus edades iban de los 32, Juan José Arreola, a los 26 años, Henrique González Casanova; con ellos estaban Jorge Hernández Campos de 29 y Ernesto Mejía Sánchez de 27. Los autores publicados fueron: Ernesto Mejía Sánchez, Francisco Tario, Carlos Pellicer, Juan José Arreola, Rubén Bonifaz Nuño, Juan Soriano, Jaime García Terrés, Augusto Monterroso y Andrés Henestrosa. Como tantas otras aventuras editoriales de jóvenes literatos, la primera época de Los Presentes fue una empresa de amigos, “en cofranda” decían ellos,

que publicó a los amigos.

Los Presentes quedaron como ejemplo de ediciones modestas, pero muy bien hechas, en las que se dieron a conocer varias promociones de jóvenes autores. Una década más tarde el propio Arreola editó los “Cuadernos del Unicornio” en los que se dieron a conocer, entre otros Sergio Pitol y José Emilio Pacheco. En los años setenta hubo una verdadera explosión de editoriales marginales, que publicaban cuadernos siguiendo los lineamientos de Los Presentes. Vale la pena mencionar a La máquina de escribir y a La máquina eléctrica. El ejemplo llegó al ámbito universitario y la UAM Azcapotzalco publicó La rosa de los vientos y Laberinto, en tanto que la UAM Iztapalapa, Correo menor.

La primera serie de Los Presentes era casi artesanal. Cada plaqueta se componía de cuatro hojas de papel y una portada en cartulina. Sus páginas no estaban numeradas, hojas y cartulina iban unidas por un hilo. En la portada sólo se consigna el título, en la parte superior. El colofón, en cambio, era muy prolijo. Transcribo el colofón de *El retorno*, poemas de Ernesto Mejía Sánchez, con el cual dio inicio la colección.

LOS PRESENTES

De este primer número se tiraron 100 ejemplares numerados del 1 al 100, con firma del autor, para los suscriptores de la colección, y 25 ejem-

plares fuera de comercio, numerados del 1 al XXV. Se acabó de imprimir en México, el 24 de agosto de 1950, en los talleres de la Editorial Cultura, T.G.S.A., sobre papel Corsican Antique, con tipos Garamond compuestos a mano, al cuidado de don Rafael Loera y Chávez, cajista; Cayetano Pérez, prensista; Jesús Mendoza, y encuadernador: Luis R de la Concha viñeta de Ricardo Martínez.

JUAN JOSE ARREOLA
JORGE HERNANDEZ
CAMPOS
HENRIQUE GONZALEZ
CASANOVA
ERNESTO MEJIA
SANCHEZ
editores

En el colofón del segundo número se le dio crédito a Alí Chumacero, quien por ese entonces contaba 32 años, como diseñador de los cuadernos o plaquetas.

1. Ernesto Mejía Sánchez. *El retorno*. Los Presentes, México, 1950, sin paginación. (10 pp.)

Mejía Sánchez, en su juventud, se muestra como un medido poeta. La colección se inicia con cuatro poemas, llenos de referencias clásicas griegas; los tres primeros con ocho tercetos endecasílabos cada uno, el cuarto y último con ocho tercetos y un cuarteto.

Su tercer poemario, a los 27 años (1923-1985); los dos anteriores son: *Ensalmos y conjuros* (1947) y *La carne contigua* (1948). Había publicado también estudios y ensayos literarios.

¹ Orso Arreola, *El último jugador* (*Memorias de Juan José Arreola*). México, Diana, 1998, p. 275.

El retorno fue reeditado en *Recolección a mediodía*, J. Mortiz, 1980, Biblioteca Paralela, y por el Conaculta en *Lecturas Mexicanas*, Tercera Serie, núm. 99, 1995.

Ernesto Mejía Sánchez nació en Nicaragua en 1923 y murió en México en 1985.

2. Francisco Tario. *Yo de amores qué sabía*. Los Presentes, México, 1950, sin paginación. (10 pp.)

Colofón: 100 y XXV ejemplares, 12 de octubre de 1950. Proyectó la edición Alí Chumacero.²

Viñeta de Juan Soriano.

Un cuento que refiere un amor frustrado, incluido en *Una violeta de más*; fue su tercera publicación independiente, a los 39 años.

Francisco Tario, cuyo nombre real era Francisco Peláez, nació en la ciudad de México en 1911 y murió en Madrid en 1977.

3. Carlos Pellicer. *Sonetos*. Los Presentes, México, 1950, sin paginación. (10 pp.)

Colofón: 100 y XXV ejemplares, 23 de noviembre de 1950.

Viñeta de Ricardo Martínez.

Ocho sonetos de impecable factura, que brillan en “Esta noche alojada entre las cuatro/ paredes de mi vida, ...” *Sonetos* es una pequeña muestra de la grandeza poética de Carlos Pellicer. Tipográficamente, las capitulares y los títulos de los sonetos van en tinta roja.

A los 53 años, tenía una docena de libros publicados.

Carlos Pellicer nació en Villahermosa, Tabasco, en 1897 y murió en la ciudad de México en 1977.

4. Juan José Arreola. *Cuentos*. Los Presentes, México, 1950, sin paginación (11 pp.)

Contenido: El lay de Aristóteles, El discípulo, La canción de Peronelle, Epitafio para una tumba desconocida,³ Apuntes de un rencoroso.

Colofón: 100- XXV ejemplares, 28 de diciembre de 1950.

Viñeta de Ricardo Martínez.

Su tercera publicación independiente, a los 32 años; los textos, todos breves y ejemplo de la prosa más concisa, después formaron parte de *Confabulario*. Antes había publicado *Gunther Stapenhorst* en 1946 y *Varia invención* en 1949.

Juan José Arreola nació en Zapotlán el Grande, Jalisco, en 1918 y murió en Guadalajara 2001.

5. Rubén Bonifaz Nuño. *Poética*. Los Presentes, México, 1951, sin paginación (11 pp.)

Colofón: 100 y XXV ejemplares, 30 de abril de 1951.

Viñeta de Ricardo Martínez.

Considerados como estudios en la recopilación de sus obras, estos cinco poemas reflexionan sobre la poesía y hablan de la sólida formación de un poeta conocedor de clásicos latinos y lector de José Gorostiza.

Su segundo libro de poesía, a los 28 años.

Rubén Bonifaz Nuño nació en Córdoba, Veracruz, en 1923.

6. Juan Soriano. *Homenaje a Sor Juana*. (Cuatro grabados de Juan

Soriano). Los Presentes, México, 1951, sin paginación y con 4 grabados. (4 pp.)

Colofón: 100 y XXV ejemplares, 25 de julio de 1951.

Es una hermosa y curiosa plaqueta, cuyo texto se inicia así: “Que contiene una fantasía contenta con amor decente” y a continuación se transcribe el soneto. “Detente, sombra vana de mi bien esquivo,” hasta “si te labra pasión mi fantasía”. Una “plaqueta de arte” cuyo valor reside en los exquisitos grabados de Soriano.

Juan Soriano nació en Guadalajara, Jal., en 1920.

7. Jaime García Terrés. *El hermano menor*. Los Presentes, México, 1953, sin paginación (10 pp.)

Colofón: 100 y XXV ejemplares 25 de agosto de 1953.

Las viñetas son de Ricardo Martínez.

El debut como poeta de García Terrés, a los 29 años, ciertamente desmerece junto a sus compañeros de colección; su primer poemario es apenas regular, aunque de ninguna manera carece de aciertos. Los títulos de los nueve poemas van en tinta verde. García Terrés tenía dos libros de ensayo literario.

El hermano menor se reeditó en *Las provincias del aire* (1956), junto con *Correo nocturno*, *Los cinco sentidos* y *Tentativa*.

Jaime García Terrés nació y murió en la ciudad de México, 1924-1994.

8. Augusto Monterroso. *Cuentos: Uno de cada tres y El centenario*. Los Presentes, México, 1953, sin paginación (11 pp.)

Colofón: 100 y XXV ejemplares, 24 de diciembre de 1953.

La viñeta es de Ricardo Martínez.

² A partir de este segundo número, sólo se consigna la fecha del fin de la edición y el tiraje.

³ No se incluyó en *Confabulario* ni en *Varia invención*.

Los dos cuentos con sus respectivas moralejas —el primero sobre la necesidad humana de comunicarse con sus semejantes y el segundo acerca de Orest Hanson, el hombre jirafa que envidia a los enanos— fueron incluidos en *Obras completas (y otros cuentos)*, 1959.

Augusto Monterroso nació en Tegucigalpa, Honduras, en 1921 y murió en la ciudad de México en 2003. De nacionalidad guatemalteca, vivió en México desde 1944. Fue su segundo “libro” de cuentos, a los 33 años. *El concierto y el eclipse*, 1952 (Los Epígrafes, 11)

9. Andrés Henestrosa. *El retrato de mi madre*. (fragmento de una carta a Ruth Dworkin). Los Presentes, México, 1950, sin paginación (10 pp.)

Colofón: 250 ejemplares, 31 de diciembre de 1950. (No se da el número de la colección, como se acostumbraba en el colofón.)

Portada de Juan Soriano.

Henestrosa evoca a su madre “blanquita” y viuda con 6 hijos. Don Andrés era de familia acomodada, pero su casa fue quemada durante la revolución. En 1922 vendió su caballo en cien pesos, más diez por el freno, y con ese dinero viajó a la capital.

A los 44 años. Esta plaqueta es la tercera edición de un texto que apareció por primera vez en la revista *Taller* 1, dic. 1938.

Andrés Henestrosa nació en Ixhuatán, Oaxaca, en 1906.

Las plaquetas tuvieron una circulación muy restringida; unos ejemplares se entregaban a los suscriptores y los autores regalaban otros entre sus amigos. Con el paso

del tiempo, tanto por su contenido como por su manu-factura, se han convertido en verdaderas joyas bibliográficas.

En la primera época de Los Presentes no sólo hubo plaquetas o cuadernos:

Francisco Tario, *Diario de un amor perdido*. Los Presentes, México, 1951, sin paginación, 90 pp.

Se trata de un número especial, que salió de la imprenta cuando apenas se habían editado las primeras cuatro plaquetas. De hecho, viene a ser el primer libro que Arreola editó, por esta vez en compañía de sus colegas. Texto del colofón:

Breve diario de un amor perdido, por Francisco Tario, se acabó de imprimir el 10 de febrero de 1951, en los talleres de la editorial Cultura, T. G., S. A., av. República de Guatemala 96, en su composición se emplearon tipos Garamond 12-14, se encuadernó en la Encuadernación Cabrera, con cubiertas y guardas de papel Strathmore Charcoal. Proyectó y cuidó la edición José Luis Martínez. Los dibujos son de Antonio Peláez.

El tercer libro de Tario, tenía pastas duras color verde olivo. Es una novela corta escrita a partir de la pérdida del ser amado, que no del amor que ella inspira. Más que narración, el texto resulta una elegía, un duelo amoroso no exento de pasajes eróticos, por aquel entonces muy raros en nuestras letras. Un Francisco Tario diferente al de sus relatos fantásticos muestra su faceta sentimental en *Diario...*

Este libro encabeza el Catálogo General de Los Presentes, hecho en 1955, que da noticia de los primeros 34 números de la colección, anuncia otros 18 “de próxima publicación”, y menciona 8 títulos “fuera de serie”. *Breve diario de un amor perdido* costaba treinta pesos, la inmensa mayoría de los libros de Los Presentes ocho pesos y casi todos los fuera de serie, doce.

En total aparecieron 10 títulos (nueve plaquetas y un libro) de esta primera serie; en el *Diccionario de Escritores Mexicanos* se le llama Los Presentes, 1a. serie. La segunda, con más de cien títulos, es llamada simplemente Los Presentes. Esta segunda época fue editada exclusivamente por Juan José Arreola, quien además fungía como maestro, pues trabajaba el manuscrito en compañía de los autores, sugiriendo cambios, enmiendas, etc. De la mano de Arreola se dieron a conocer, entre otros muchos, Elena Poniatowska, Carlos Fuentes, Eduardo Lizalde, José de la Colina, etc. Sin la generosidad y la sabiduría del maestro Arreola, la literatura mexicana de la segunda mitad del siglo XX no sería tan rica y variada.